

ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

Viaje a Estados Unidos: Boston, Washington y Nueva York

Ha sido éste uno de los viajes más numerosos de los programados por el Casino de Madrid, casi un centenar de viajeros cruzaron “el charco” con la institución madrileña, para visitar las ciudades estadounidenses de Boston, Washington y Nueva York, por ese orden, del 7 al 16 de marzo. Unos días para conocer y disfrutar de tres magníficas urbes de la costa este, cada cual con sus peculiaridades y encantos.

Una estupenda vista nocturna fue la primera postal, de las muchas posibles, que ofreció Boston a los visitantes en la recepción, camino del céntrico hotel, situado en el corazón de la ciudad. La primera impresión fue que la luz de las calles y los edificios era diferente a la nuestra, tal vez más tenue y satinada, lo que aportaba un aire lánguido. “Parece como si fueran bombillas de bajo consumo”, dijo un socio “a lo mejor tiene que ver con que la potencia eléctrica es más baja que en España”, añadió otro, “porque aquí es a 110...”, “¡sí, y los enchufes son distintos!”, subrayó con énfasis un tercero. Lo de los enchufes es algo que señalan todas las guías y que siempre advierten las agencias y los viajeros experimentados. En vez de redondas, las clavijas son planas y por tanto, para poder recargar los móviles o las cámaras de fotos son necesarios unos sencillos adaptado-

res, algo que los previsores socios y amigos del Casino ya incluían en sus equipajes.

Boston, es una de las ciudades más antiguas de los Estados Unidos, cuya parte histórica es conocida como una réplica de Nueva Inglaterra, ya que la fundaron colonos puritanos a principios del siglo XVII llegados de Inglaterra, en una

península que se ha ido rellenando y ganando espacio a las aguas. Más del 50 por ciento ha sido conquistado al Atlántico. Actualmente, es la urbe más poblada de la mancomunidad de Massachusetts y también es el centro neurálgico de la región. Aunque la ciudad posee unos 600 mil habitantes, el área metropolitana, el Gran Boston, al-

El grupo posa ante el prestigioso ITM (Instituto Tecnológico de Massachusetts).



Actos del Casino

Viaje a Estados Unidos

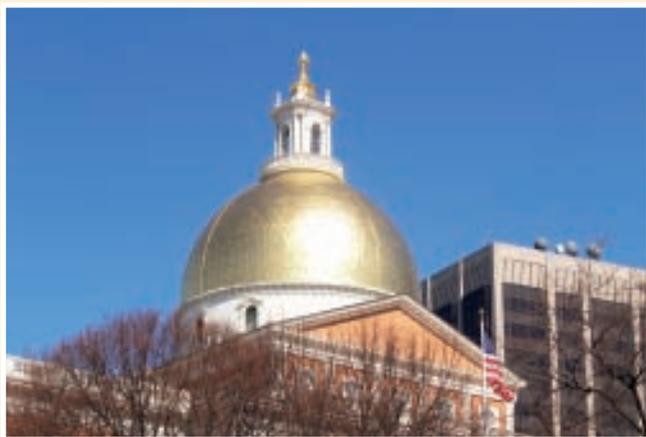


Diferentes lugares de la visita a Boston, donde conviven en armonía antiguos edificios con otros modernos y actuales.

canza 4, 5 millones y 7,5 si se cuenta toda el Área Estadística, la quinta de todo el país, en cuanto a población.

En la primera visita, ya a plena luz del día, Boston obsequió a los viajeros con una temperatura primaveral y muy agradable, que permitió disfrutar de una ciudad burguesa y señorial, una de las de mayor poder adquisitivo y alto nivel de vida del mundo, y merecedora de su lugar porque ha sido pionera en muchas cuestiones, educativas, sanitarias e históricas. Sirvan como ejemplos que fue la sede de la primera escuela pública de Estados Unidos, la Escuela Latina de Boston creada en 1635; y un año más tarde, de la primera universidad, Harvard Collage, en la vecina Cambridge. También fue, de todo el país, la primera en tener metro. El campus de Harvard es magnífico, y sus edificios también, tanto que un suspiro

Cúpula de la Casa del Gobernador. A la derecha, "nuestro" hotel en Boston.



contagió al grupo "¡si vuelvo a nacer, no me importaría nada estudiar aquí!", dijo una jovial socia, admirada de ver estudiantes por todas partes, con sus portátiles enchufados en cada esquina, a lo que otra respondió que "nunca es tarde y siempre se está a tiempo". Y no es para menos, teniendo en cuenta que de estas facultades han salido 58 premios Nobel y 8 presidentes de los EEUU. El paseo por Harvard, e incluso la visita a una de sus aulas, resultó muy instructivo. Boston tiene, actualmente 56 universidades, lo que la convierte en centro referente mundial, al que llegan estudiantes de 180 países, con un

altísimo nivel tanto académico como económico, aunque, -según explicó Rafael, uno de los guías del grupo-, el sistema de becas funciona estupendamente y si el rendimiento es alto se conceden préstamos que se pueden devolver dos años después de finalizar los estudios, cuando ya se ha accedido al mercado laboral. Ante el prestigioso Instituto Tecnológico de Massachusetts, entre risas y buen humor, los dos grupos se unieron para posar juntos.

La economía bostoniana se sustenta, además de por su calidad docente, en una densa red hospitalaria, -a la que llegan los cualificados investigadores y estudiantes





Foto de grupo con el Capitolio como escenario.



El memorial Iwo Jima, famosa foto hecha monumento.

de medicina—, complementada por una fortísima industria médica, tecnológica y turística. Además es puntera en formación musical y deportiva, especialmente baloncesto y béisbol.

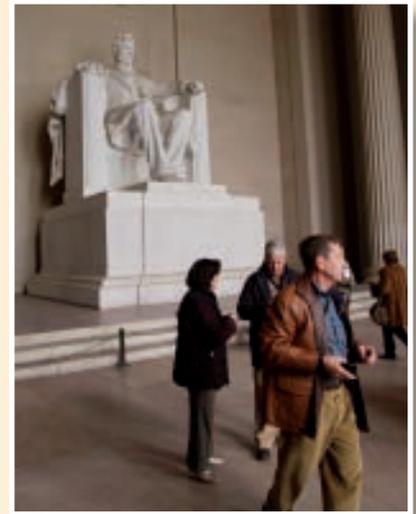
Las viejas fábricas se han ido transformando y dejando paso a una nueva ciudad en constante desarrollo, en la que conviven perfectamente, parques, con antiguos y sólidos edificios, al lado de altos rascacielos que se elevan con naturalidad, como la Prudential Tower, de más de 50 pisos, una de las muchas opciones que tomaron algunos viajeros al caer la noche. La Prudential, tiene en el piso 45 un espectacular observatorio circular y en el 52 una cafetería-restaurante con unas vistas que ninguna postal ni foto, por buenas que sean, pueden reflejar.

Boston, con su exclusivo barrio de Beacon Hill, que todavía conserva el antiguo empedrado, el italiano, el financiero, el comercial, con multitud de parques e incluso cementerios, transmitió a los visitantes el ritmo de una ciudad de provincias, sin esas prisas de las grandes y el sosiego que aporta el vivir en una ciudad abarcable. Lo comentaban en una mesa a la hora de comer. “Fíjate, nosotras estábamos haciéndonos una foto y pasaba una pareja y la chica, al oír hablar se nos ofreció en un correctísimo español, porque

lo había estudiado y se paró con nosotras a charlar un poco. Eso sólo pasa en una ciudad donde la gente le queda tiempo para salir pasear”. La impresión general parecía unánime. “Un lugar muy agradable para vivir”.

El siguiente destino, Washington, ya “fue otra historia”. El tiempo siguió acompañando como un franco aliado para saborear la urbe. Es la capital de EEUU, y comprende el Distrito de Columbia, —que por eso suele escribirse Washington D.C.—, es grande, monumental pero sin rascacielos. La ley prohíbe que se construyan edificios de más de 13 pisos para evitar que ninguno supere la cúpula del Capitolio. Nació como una ciudad planificada, y se desarrolló a finales del siglo XVIII con un trazado de cuadrícula que permite orientarse hasta al más despistado. No está incluida en ninguno de los 50 estados que componen la nación, lo que supone que, aunque tienen un gobierno municipal y un alcalde, el Congreso es el que posee la autoridad. Los residentes de la ciudad tienen menos capacidad de decisión que los que viven en un estado al uso. El Distrito tiene un representante en el Congreso, pero no tiene derecho a voto. El nombre es en honor a George Washington, el primer presidente de los EEUU, cuya casa, una granja ampliada y reforma-

da por las sucesivas generaciones, situada en un lugar paradisíaco, estaba entre las visitas organizadas para el Casino. Tampoco faltaron la Casa Blanca, el Capitolio —con otra foto de grupo—, el Pentágono, los edificios gubernamentales y las sedes del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como instituciones nacionales e internacionales y asociaciones de profesionales, sindicales...



Monumento a Abraham Lincoln y su amplia explanada.



Museo del Aire y del Espacio.



Viaje a Estados Unidos

Viaje a Estados Unidos



Sin olvidar los monumentos más representativos como el Lincoln Memorial, el cementerio de Arlington o el espectacular Memorial Iwo Jima, –con más de 25 metros de alto–, todos ellos conocidos. Era frecuente escuchar “a mí éste, me suena”, “a mí éste, me suena”, aún siendo la primera visita a la ciudad. La explicación es muy sencilla. Todos ellos han sido utilizados como escenarios, cientos de veces, en multitud de películas, hasta tal punto, que en ocasiones, ya forman parte de lo conocido, sin haber estado en el

lugar. Es la ciudad ideal para los amantes de los museos, pues los hay sobre todo, o casi todo. Y lo más curioso, todos son gratis. Los viajeros casinistas visitaron varios, en función de sus gustos y aficiones pero coincidieron en señalar especialmente el del “Aire y del espacio”, en donde puede verse desde el primer avión que cruzó el atlántico El Espíritu de San Luis, sobre el que los comentarios generales era la incredulidad “parece mentira que con eso tan endeble pudieran lograr tal hazaña”; hasta cabinas de Apolos, “no aptas para claustrofóbicos”; incluso una roca lunar que se puede tocar. Opciones había para todas las preferencias: arte, de cualquier tipo y parte de mundo; de Historia Natural; del Niño y hasta uno dedicado al espía. Washington tiene además prestigiosas universidades como la Georgetown; o el instituto Smithsonian que cuenta a su vez con

múltiples museos, galerías, e instituciones de arte dramático y musicales.

Y, por último, Nueva York, la ciudad cosmopolita por antonomasia, no en vano, en ella conviven personas de 170 países. Con Nueva York se repite el “esto me suena, esto me suena”, y la sensación no es ya que suene, si no que es tan familiar, que impresiona por pura cercanía. Por primera vez en todo el periplo, la lluvia fue la compañera habitual, aunque no por ello dejó de ser la mítica ciudad en la que tantos artistas, músicos, poetas, cineastas, inversores, empresarios, aventureros... y miles de personas de a pie han encontrado su inspiración y su espacio en el mundo. Lugares como Rockefeller Center, el Empire State, Central Park, Quinta Avenida, Wall Street, la sede de la ONU, la Estatua de la libertad –de la que por cierto, la densa atmósfera solo dejaba intuir su silueta–, o el edificio Dakota, –donde mataron a Jonh Lennon–, forman parte de los iconos que media humanidad podría reconocer. Nueva York influye en el mundo desde todos los órdenes: política, educación, moda, arte, ocio, medios de comunicación... La visita a la Estación Central, sorprendió porque, desde ella, además de viajar, lo normal de



Diferentes lugares míticos de Nueva York.





cualquier estación, también se puede hacer la compra en un más que vistoso mercado. Y para impresión especial, la que produjo la panorámica sobre la Zona Cero –desde el edificio que alberga “El jardín de invierno”–, en la que continúan trabajando, máquinas y operarios aunque el ritmo se ha ralentizado por la crisis. El proyecto recoge siete edificios para el lugar que antes ocuparon las Torres Gemelas. De ellos sólo uno ha sido terminado.

La también denominada “ciudad que nunca duerme”, es la segunda con mayor densidad de población de todo USA, con más de 8,4 millones de personas y consta de cinco distritos: Bronx, Brooklyn, Manhattan, Queens y Staten Island.

Y de las compras... NY está vinculada con las buenas compras y más cuando el cambio del euro con el dólar es tan ventajoso “Tenemos que volver porque nos ha faltado tiempo para más compras”.

Entre las especiales vivencias de los socios en Nueva York seguro que figuran, –aunque no necesariamente en el mismo orden– el espectáculo de Goadspell, un oficio religioso en Harlem, con voces e instrumentos para

acercarse a Dios como mejor lo sabe hacer esta comunidad afroamericana. Alguno de los varios tours por Manhattan. El traslado al puerto en limousinas, aunque el viento hubiera frustrado el crucero por el río Hudson durante la cena. “Yo nunca vi tantos paraguas rotos en las papeles, de todos los tamaños y colores”, comentaba a su hermano y otros familiares una siempre amable y alegre viajera. El Metropolitan Museum que alberga una de las colecciones de arte más importantes del mundo, –incluyendo la parte dedicada a Egipto con más de 36 mil piezas– también está en la lista. O lo reseñado por algunos socios, “el envidiable respeto” que el pueblo norteamericano profesa, en todas partes, a la bandera nacional. Bueno, sin olvidar las compras en China Town, en donde los coleccionistas de relojes, y hay muchos socios y amigos que poseen esta afición, buscan y miran con gran satisfacción marcas y modelos singulares.

Y llegó el último día, porque como dijo el Presidente del Casino en las palabras que pronunció al finalizar la ya tradicional cena de gala –la última del viaje, como despedida– “todo lo bueno, se

acaba”. También quiso agradecer Turiel de Castro, a todos los socios, “los verdaderos protagonistas del viaje, que dan sentido a la labor de planificación y seguimiento del proceso de preparación”. El Presidente del Casino de Madrid manifestó su deseo de recordar a los presentes y a los ausentes, “que es posible que nos acompañen desde otro lugar, cuando antes lo hacían con nosotros”. Para finalizar, lo hizo “con un sincero deseo, para que encontréis a los vuestros bien, alegres y felices a vuestro regreso”. Tras los cálidos aplausos, un socio salió y tomó la palabra, “para agradecer todos los esfuerzos que conllevan el supervisar y replantear todo lo que va surgiendo cuando se planifica”, al tiempo que hizo un simpático muestrario de anécdotas y sucedidos que aportan la sal en cada uno de los viajes realizados, finalizando con la también tradicional cuestión: ¿A dónde va a ser el próximo?

Texto y fotos:
Rosa Figueroa

